



LA ROSAURA

DEL GUANTE

Sucesos amorosos de los inseparables amantes
Rosaura y Narvaez

SEGUNDA PARTE

Ya dije en la primera parte noble y discreto auditorio, el peligro en que me vide; y aunque salí de él airoso, me hallaba confuso y triste, imaginativo, absorto

en Córdoba y sin saber de Rosaura, y de este modo adquirí alguna noticia. Sagaz, astuto y mañoso, solicité la amistad muy estrecha con un mozo